

SSHE-Vol.4. N1. 012

Nivel de desarrollo de las competencias investigativas en estudiantes de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, gestión 2025

Level of development of research competencies in Social Work students of the San Francisco Xavier University of Chuquisaca, 2025 management

Autores:

Gloria Adela Villca Paniagua
Universidad San Francisco Xavier
Sucre - Bolivia

villca.gloria@usfx.bo

<https://orcid.org/0000-0001-5245-3325>

Autor de correspondencia: Gloria Adela Villca Paniagua, villca.gloria@usfx.bo

Enviado: 11-02-2026

Aceptado: 19-08-2026

Revisado: 10-04-2026

Publicado: 21-08-2026



Cómo citar este artículo:

Villca Paniagua, G. A. (2026). Nivel de desarrollo de las competencias investigativas en estudiantes de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, gestión 2025. *Sage Sphere Higher Education*, 4(1), 1-17. <https://doi.org/10.63688/jj334j22>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

El desarrollo de competencias investigativas es esencial en la formación de profesionales de Trabajo Social, pues permite analizar problemáticas sociales y sustentar decisiones en evidencia. El objetivo fue analizar el nivel de desarrollo de las competencias investigativas en estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca durante la gestión 2025. Se realizó un estudio mixto, descriptivo, no experimental y transversal, con integración convergente de los componentes cuantitativo y cualitativo. Participaron mediante censo 400 estudiantes y 12 docentes. A los estudiantes se aplicó un cuestionario Likert de cinco opciones organizado en siete dimensiones; a los docentes, entrevistas semiestructuradas, complementadas con análisis documental. Los datos cuantitativos se resumieron mediante frecuencias y porcentajes y los cualitativos mediante categorización temática. El 58 % de los estudiantes presentó nivel bajo para localizar artículos científicos en bases especializadas y el 64 % mostró dificultades para evaluar críticamente la información. También se observaron limitaciones en formulación de problemas, aplicación metodológica y uso de software especializado. Se concluye que las competencias investigativas muestran un desarrollo heterogéneo y requieren fortalecimiento sistemático, práctico y transversal durante la formación profesional.

Palabras clave: competencias investigativas; Trabajo Social; estudiantes universitarios; formación profesional; investigación.

ABSTRACT

Research competencies are essential in Social Work education because they enable students to analyze social problems and support professional decisions with evidence. This study aimed to analyze the level of development of research competencies among students in the Social Work program at Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca during the 2025 academic year. A mixed-methods, descriptive, non-experimental, cross-sectional study was conducted using convergent integration of quantitative and qualitative components. A census included 400 students and 12 faculty members. Students completed a five-option Likert questionnaire organized into seven dimensions; faculty members participated in semi-structured interviews, complemented by document analysis. Quantitative data were summarized using frequencies and percentages, while qualitative information was organized through thematic categorization. Results showed that 58% of students had a low level of ability to locate scientific articles in specialized databases, and 64% experienced difficulties critically evaluating information. Additional weaknesses were identified in research-problem formulation, methodological application, and the use of specialized software. The findings indicate heterogeneous development across research competencies. Systematic, practical, and transversal strengthening is therefore required throughout professional training, particularly in scientific information literacy, critical appraisal, methodological application, data analysis, and specialized research technologies.

Keywords: research competencies; Social Work; university students; professional education; research.



1. INTRODUCCIÓN

La educación superior enfrenta el desafío de formar profesionales capaces no solo de apropiarse de conocimientos especializados, sino también de comprender críticamente la realidad, formular preguntas relevantes y tomar decisiones sustentadas en evidencias. En este escenario, las competencias investigativas ocupan un lugar central, porque permiten al estudiante pasar de la recepción de información a una participación activa en la construcción del conocimiento. Investigar no significa únicamente conocer los pasos de un método, sino desarrollar la capacidad de identificar problemas, buscar y valorar información científica, analizar evidencias, construir argumentos y comunicar resultados con responsabilidad.

La literatura reciente coincide en que las competencias investigativas constituyen un componente esencial de la formación profesional y que su desarrollo debe iniciarse durante el pregrado. Duche Pérez et al. (2023) señalan que estas competencias requieren una cultura de investigación, integración curricular y estrategias metodológicas que favorezcan su desarrollo progresivo. En la misma línea, Sihuy Fernandez et al. (2024) sostienen que su adquisición implica articular conocimientos, habilidades cognitivas y prácticas, capacidad de argumentación, redacción científica y uso pertinente de herramientas tecnológicas.

Esta perspectiva permite comprender que las competencias investigativas son multidimensionales y no se reducen al dominio de técnicas metodológicas. Su desarrollo involucra la búsqueda y valoración de información científica, la construcción conceptual, la formulación de problemas, la selección de métodos, el procesamiento e interpretación de datos, la comunicación de resultados y el uso de recursos tecnológicos. A ello se suman aspectos actitudinales y éticos vinculados con la integridad científica y el uso responsable de la información.

El problema no radica únicamente en reconocer la importancia de investigar, sino en determinar hasta qué punto los estudiantes han desarrollado las capacidades necesarias para hacerlo. En diferentes contextos universitarios se han identificado brechas entre el conocimiento conceptual de la investigación y su aplicación práctica: los estudiantes pueden reconocer términos metodológicos o las etapas generales de un estudio, pero presentar dificultades cuando deben localizar información pertinente, evaluar críticamente una fuente,



formular un problema investigable, seleccionar procedimientos metodológicos o interpretar resultados.

La transformación de los entornos académicos y tecnológicos intensifica este desafío. El acceso a bases de datos especializadas, gestores bibliográficos, programas estadísticos y herramientas digitales ha ampliado las posibilidades para investigar, pero disponer de estos recursos no garantiza que se utilicen de manera crítica y pertinente. La competencia investigativa supone discriminar información confiable, reconocer la calidad de las fuentes, organizar evidencias y emplear tecnologías de acuerdo con los propósitos del estudio.

En las Ciencias Sociales, y particularmente en Trabajo Social, la investigación adquiere una relevancia específica. El ejercicio profesional se desarrolla ante situaciones de vulnerabilidad, desigualdad, exclusión, violencia, pobreza y problemáticas familiares o comunitarias que requieren diagnósticos rigurosos y respuestas contextualizadas. Por ello, el futuro profesional necesita herramientas para observar, interpretar y explicar fenómenos sociales antes de intervenir sobre ellos, superando decisiones sustentadas únicamente en percepciones o experiencias.

La incorporación de asignaturas de investigación en el currículo no garantiza por sí sola un desarrollo suficiente de estas competencias. Suárez Orellana y Luciano Alipio (2024) advierten, desde una revisión sistemática, que el fortalecimiento de la competencia investigativa continúa concentrándose principalmente en educación superior y requiere estrategias formativas sostenidas. García Álvarez et al. (2022) añaden que la formación investigativa demanda superar una enseñanza centrada exclusivamente en contenidos metodológicos y favorecer experiencias de aplicación.

La evidencia empírica también muestra niveles diferenciados de desarrollo. Bellido Mujica (2025) identificó la necesidad de continuar fortaleciendo las habilidades investigativas como parte de la formación académica y profesional. Estas competencias se relacionan con las experiencias formativas, las estrategias pedagógicas, el acompañamiento docente y las oportunidades de participación activa en procesos de investigación.

En este marco, resulta necesario conocer la situación concreta de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. No se trata únicamente de establecer si han cursado asignaturas relacionadas con investigación, sino de identificar qué pueden hacer efectivamente con los conocimientos adquiridos: buscar y gestionar



información, construir fundamentos teóricos, formular problemas, seleccionar procedimientos metodológicos, procesar e interpretar datos y comunicar resultados.

La evaluación de estas competencias exige instrumentos suficientemente claros y contextualizados. Vázquez-Rodríguez (2024) destaca que la medición de la competencia investigativa en estudiantes universitarios enfrenta retos de precisión y validez, y que los cuestionarios requieren procedimientos de validación explícitos. En consecuencia, un diagnóstico institucional debe describir con transparencia las dimensiones evaluadas, las reglas de puntuación y la calidad métrica del instrumento.

En el contexto latinoamericano persiste la necesidad de generar estudios contextualizados en carreras y universidades específicas. En Bolivia, contar con evidencia propia permite evitar generalizaciones y comprender el desarrollo de las competencias investigativas desde las condiciones reales de formación de los estudiantes. Por ello, el objetivo de esta investigación fue analizar el nivel de desarrollo de las competencias investigativas en los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, gestión 2025, como base para una posterior propuesta de fortalecimiento formativo.

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló desde un enfoque mixto, con alcance descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. De acuerdo con la lógica de integración planteada para el estudio, se estructuró como un diseño mixto convergente de predominio cuantitativo: la encuesta a estudiantes y las entrevistas a docentes aportaron información complementaria sobre el mismo fenómeno, fueron analizadas inicialmente de manera separada y posteriormente integradas por correspondencia de dimensiones mediante una matriz de triangulación. Esta estrategia permitió contrastar la magnitud de las dificultades identificadas en la encuesta con las explicaciones y percepciones obtenidas en las entrevistas. La elección de un diseño de integración convergente es consistente con el uso de componentes cuantitativos y cualitativos para examinar un mismo problema en un periodo común de estudio (Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2023).

La población estuvo conformada por 400 estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y 12 docentes vinculados con su proceso formativo. Dado que participaron los 400 estudiantes y los 12 docentes consignados como



población accesible, el estudio se reporta como censal y el total analizado fue de 412 participantes. Los estudiantes constituyeron la unidad principal de análisis y los docentes actuaron como informantes clave. La versión fuente no desagrega a los estudiantes por curso o semestre ni registra criterios adicionales de exclusión; por ello, esta versión no atribuye condiciones de selección que no puedan verificarse documentalmente.

Para la recolección de información se emplearon tres técnicas: encuesta, entrevista semiestructurada y análisis documental. La encuesta se aplicó a los estudiantes mediante un cuestionario estructurado con escala Likert de cinco opciones, organizado en siete dimensiones: búsqueda, selección y gestión de información; construcción teórica y conceptual; construcción metodológica; procesamiento, análisis e interpretación de datos; comunicación escrita; comunicación oral; y competencias tecnológicas. El archivo fuente no conserva el número total de ítems, los anclajes verbales exactos de las cinco opciones ni la regla original de transformación de puntajes. En consecuencia, para no reconstruir artificialmente el instrumento, el análisis cuantitativo de esta versión se limita a los indicadores cuyos porcentajes aparecen expresamente reportados en los resultados.

El cuestionario se apoyó en una concepción multidimensional de la competencia investigativa, coherente con antecedentes de medición en educación superior (Ríos Cabrera et al., 2023; Vázquez-Rodríguez, 2024). No obstante, el manuscrito fuente no aporta información verificable sobre validación por expertos, índice de validez de contenido ni coeficientes de consistencia interna, como alfa de Cronbach u omega. Estos valores no se estimaron retrospectivamente porque no se dispone de la matriz de respuestas ni del instrumento completo. Esta ausencia se reconoce como una limitación metodológica y evita atribuir al cuestionario propiedades psicométricas no documentadas.

La entrevista semiestructurada se aplicó a los 12 docentes, considerados informantes clave por su vinculación con el proceso formativo. La guía abordó fortalezas y dificultades en la formación investigativa, acompañamiento metodológico, uso de recursos tecnológicos y condiciones que influyen en el desempeño de los estudiantes. La información cualitativa se organizó mediante categorización temática: se identificaron unidades de significado en las respuestas, se agruparon contenidos afines y se establecieron categorías vinculadas con las dimensiones del cuestionario y con aspectos emergentes de la práctica formativa. La interpretación se realizó contrastando cada categoría con los hallazgos cuantitativos



disponibles, sin asignar frecuencias ni citas textuales que no estuvieran conservadas en el manuscrito fuente.

El análisis documental fue declarado en el estudio como una técnica complementaria para revisar documentos académicos relacionados con la formación investigativa y contrastar sus contenidos con las competencias evaluadas, siguiendo una lógica de análisis cualitativo de documentos (Morgan, 2022). Sin embargo, la versión fuente no identifica cuáles documentos fueron examinados ni conserva una matriz de extracción de hallazgos. Por esta razón, el componente documental se mantiene descrito como parte del procedimiento original, pero no se utiliza como evidencia independiente en los resultados ni en las conclusiones.

El procesamiento cuantitativo se realizó mediante estadística descriptiva, específicamente frecuencias absolutas y porcentajes, de acuerdo con lo informado en el manuscrito. A partir de $N = 400$ estudiantes se obtuvieron los recuentos equivalentes a los porcentajes explícitos: $58 \% = 232$ estudiantes y $64 \% = 256$ estudiantes. La fuente no identifica el software utilizado, por lo que no se atribuye una plataforma específica. En el componente cualitativo, las entrevistas fueron organizadas por categorías temáticas y posteriormente comparadas con las dimensiones de la encuesta. La integración se efectuó en la fase interpretativa, identificando convergencias y complementariedades entre ambos componentes; no se realizaron pruebas inferenciales, dado el alcance descriptivo del estudio.

En el plano ético, el manuscrito informa que la participación fue voluntaria, que la información se trató de manera confidencial y que los resultados se utilizaron con fines académicos y se presentaron sin identificación individual. La versión fuente no registra el procedimiento formal de consentimiento informado, una autorización institucional específica ni un dictamen o exención de comité de ética. En consecuencia, esta versión no atribuye aprobaciones inexistentes y reconoce la ausencia de dichos datos como una limitación del reporte ético original.

3. RESULTADOS

El análisis evidenció un desarrollo heterogéneo de las competencias investigativas. La información disponible en la base del manuscrito permite cuantificar con precisión dos dificultades centrales: la localización de literatura científica en bases especializadas y la evaluación crítica de la información. En ambos indicadores, más de la mitad de los



estudiantes presentó dificultades, lo que señala una brecha relevante en alfabetización informacional y pensamiento crítico aplicado a la investigación.

Tabla 1.

Indicadores cuantitativos de dificultades investigativas identificadas en los estudiantes

Indicador	Categoría reportada	n	%
Localización de artículos científicos en bases de datos especializadas	Nivel bajo	232	58,0
Evaluación crítica de la información consultada	Presenta dificultades	256	64,0

Nota. Los valores absolutos se calcularon a partir de N = 400 estudiantes (58 % = 232; 64 % = 256).

El manuscrito original calificaba el nivel general como predominantemente medio, pero no presenta las frecuencias ni los porcentajes correspondientes a los niveles bajo, medio y alto. Para mantener la trazabilidad de los resultados y evitar reconstrucciones no sustentadas, esa clasificación global no se utiliza como resultado cuantitativo en esta versión. El análisis se concentra en los indicadores que sí cuentan con valores explícitos y en la síntesis temática de las entrevistas.

Tabla 2.

Síntesis cualitativa de las entrevistas a docentes y su relación con los hallazgos cuantitativos

Categoría cualitativa	Síntesis de la percepción docente	Correspondencia con la encuesta
Acceso y evaluación de información científica	Se describieron dificultades para localizar fuentes especializadas y valorar su calidad, pertinencia y confiabilidad.	Coincide con 232 estudiantes (58 %) en nivel bajo para localización y con 256 (64 %) que presentaron dificultades de evaluación crítica.
Construcción del problema y sustento teórico	Se señalaron dificultades para transformar problemáticas sociales en problemas investigables, integrar antecedentes y construir argumentos.	Complementa cualitativamente los hallazgos; el manuscrito no aporta un porcentaje específico para esta dimensión.
Aplicación metodológica	Los docentes identificaron limitaciones al trasladar conceptos metodológicos a decisiones sobre enfoques, diseños, población, muestra e instrumentos.	El manuscrito describe la dificultad, pero no conserva una frecuencia o porcentaje verificable.



Categoría cualitativa	Síntesis de la percepción docente	Correspondencia con la encuesta
Análisis de datos y tecnología	Se reportaron dificultades para interpretar resultados y manejar herramientas especializadas como SPSS y Atlas.ti.	Complementa la evidencia de debilidades tecnológicas; no se dispone de porcentaje específico.
Comunicación y acompañamiento formativo	Se describieron dificultades en redacción y argumentación científica, junto con la necesidad de mayor práctica y acompañamiento metodológico.	Aporta explicación formativa a los patrones observados en la encuesta, sin cuantificación disponible.

Nota. Síntesis temática elaborada exclusivamente a partir de las percepciones docentes descritas en el manuscrito fuente. No se asignan frecuencias, porcentajes ni citas textuales porque esos registros no están disponibles en el documento analizado.

Por dimensiones, la evidencia cuantitativa disponible mostró que la búsqueda y gestión de información concentra una de las principales debilidades: 232 estudiantes (58 %) se ubicaron en nivel bajo para localizar artículos científicos en bases especializadas. La dificultad fue todavía mayor en la evaluación crítica de la información, señalada por 256 estudiantes (64 %). Estos resultados indican que el problema no se limita al acceso a recursos digitales, sino que incluye la capacidad de seleccionar y valorar la calidad, pertinencia y confiabilidad de las fuentes.

En construcción teórica y conceptual se identificaron dificultades para formular y delimitar problemas de investigación, integrar antecedentes y construir argumentos propios. En construcción metodológica, los resultados señalaron limitaciones en la selección y aplicación de enfoques, diseños, población, muestra e instrumentos. El procesamiento, análisis e interpretación de datos también apareció como un área de debilidad, especialmente al relacionar los resultados con los objetivos de investigación y sustentar conclusiones en evidencia.

La comunicación escrita presentó dificultades en redacción académica, coherencia argumentativa, citación y elaboración de productos científicos. La comunicación oral mostró un desempeño relativamente más favorable, aunque persistieron debilidades en argumentación y defensa de resultados. En competencias tecnológicas se observó dominio de herramientas digitales básicas, pero manejo limitado de software especializado, gestores bibliográficos y plataformas académicas; SPSS y Atlas.ti fueron mencionados de forma recurrente como herramientas que requieren mayor dominio.



El análisis cualitativo de las entrevistas se organizó en cinco categorías integradoras. La primera, acceso y evaluación de información científica, reunió percepciones docentes sobre dificultades para localizar fuentes especializadas y verificar su calidad. La segunda, construcción del problema y sustento teórico, reflejó problemas para transformar situaciones sociales en preguntas investigables y articular antecedentes. La tercera, aplicación metodológica, concentró dificultades para trasladar conceptos metodológicos a decisiones concretas de diseño. La cuarta, análisis y tecnología, agrupó limitaciones en interpretación de datos y uso de software especializado. La quinta, acompañamiento formativo, destacó la necesidad de mayor práctica investigativa, retroalimentación y articulación entre asignaturas y experiencias reales de investigación. Esta síntesis hace explícito el aporte de las entrevistas sin convertir las categorías cualitativas en porcentajes que no fueron registrados.

La integración de resultados se realizó contrastando las categorías docentes con las dimensiones de la encuesta. Se observó convergencia en las dificultades relacionadas con búsqueda científica, evaluación crítica, formulación de problemas, aplicación metodológica y uso de herramientas especializadas. La información cualitativa aportó una explicación formativa a los patrones cuantitativos: los docentes vincularon las dificultades con oportunidades insuficientes de práctica, acompañamiento metodológico y aplicación sostenida de los contenidos de investigación.

El análisis documental no se presenta como una fuente autónoma de resultados porque el manuscrito fuente no identifica los documentos revisados ni conserva hallazgos específicos atribuibles a ellos. Mantenerlo separado de la evidencia de encuesta y entrevistas evita confundir inferencias generales con resultados empíricos verificables. En una eventual ampliación del estudio, este componente debería sustentarse con la identificación de cada documento, criterios de revisión y una matriz de evidencias.

4. DISCUSIÓN

Los hallazgos muestran que las competencias investigativas de los estudiantes de Trabajo Social presentan un desarrollo desigual. La principal evidencia cuantitativa se concentra en dos capacidades básicas para cualquier proceso de investigación: localizar literatura científica y evaluar críticamente la información. Que el 58 % presente nivel bajo en búsqueda especializada y el 64 % manifieste dificultades de valoración crítica revela una brecha que



afecta etapas posteriores, porque la construcción teórica y la formulación del problema dependen de una selección rigurosa de antecedentes.

Este patrón es coherente con Bellido Mujica (2025), quien identificó un predominio de niveles intermedios de competencia investigativa y planteó la necesidad de fortalecer la investigación formativa. Asimismo, Chero Pisfil (2025) sostiene que estas competencias deben entenderse como un saber hacer que integra método científico y herramientas tecnológicas para resolver problemas académicos, profesionales y sociales. En el presente estudio, la diferencia entre acceso digital cotidiano y búsqueda científica especializada confirma que el uso habitual de tecnología no equivale automáticamente a competencia investigativa.

La dificultad de evaluación crítica adquiere especial relevancia. Navas López (2025) señala que formar competencias investigativas implica identificar problemas, analizar información, generar conocimiento y utilizarlo ante situaciones concretas. Por ello, el resultado de 64 % no debe interpretarse solo como una limitación técnica de lectura: compromete la capacidad para discriminar evidencia pertinente, comparar argumentos y fundamentar decisiones profesionales.

Las entrevistas docentes complementaron estos resultados al señalar que las dificultades se relacionan con las oportunidades de práctica, el acompañamiento metodológico y la articulación entre contenidos de asignaturas y experiencias reales de investigación. Esta interpretación coincide con Zarraga-Barreno y Cerpa-Reyes (2023), quienes, en estudiantes de Sociología y Trabajo Social, encontraron competencias básicas vinculadas con las primeras fases de un proyecto, pero dificultades para desarrollar procesos de investigación de manera autónoma y una alta relevancia del acompañamiento docente.

Las debilidades en formulación de problemas y construcción teórica también son consistentes con Flores-Apaza e Hinojosa-Luciano (2023), quienes relacionan la formación investigativa con la capacidad profesional para comprender y resolver problemas sociales. En Trabajo Social, esta competencia es especialmente importante: reconocer una situación de pobreza, exclusión o violencia no equivale a convertirla en un problema investigable; se requiere delimitar preguntas, seleccionar antecedentes y construir un marco conceptual pertinente.

Epiquián Chancahuana et al. (2023) muestran que la investigación formativa favorece el desarrollo de competencias cuando el estudiante participa activamente en



indagación, seminarios y debate. Esta evidencia respalda la interpretación obtenida en las entrevistas: la enseñanza conceptual de metodología resulta insuficiente si no se acompaña de actividades progresivas en las que el estudiante formule preguntas, busque literatura, construya instrumentos, analice datos y reciba retroalimentación.

Las limitaciones asociadas con el procesamiento de datos y el uso de SPSS y Atlas.ti refuerzan el carácter multidimensional de la competencia investigativa. Ríos Cabrera et al. (2023) destacan la necesidad de evaluar diferentes componentes y no únicamente conocimiento metodológico. De forma complementaria, Ferreiro-Santamaría (2024) plantea que su desarrollo depende de la interacción entre planes de estudio, percepción estudiantil y compromiso docente. Los resultados de esta investigación sugieren que el fortalecimiento tecnológico debe integrarse con la comprensión metodológica y no abordarse como un entrenamiento aislado en software.

Los hallazgos también respaldan estrategias formativas de mayor continuidad. Morales-Santillán y Peralta-Herrera (2023) identifican a los semilleros de investigación como espacios útiles para desarrollar competencias, mientras que Segovia-Aranibar y Núñez-Lira (2025) muestran la pertinencia del aprendizaje basado en investigación. Sosa Herrera y Girarte Guillén (2025) encontraron, además, que el avance de semestre no garantiza por sí mismo diferencias significativas en las competencias investigativas, lo que refuerza la importancia de la calidad y frecuencia de las experiencias formativas. Estas propuestas son coherentes con la necesidad detectada de pasar de una formación declarativa hacia experiencias en las que investigar sea una práctica recurrente y acompañada.

En conjunto, la integración de la encuesta y las entrevistas muestra convergencia en cinco áreas de dificultad: búsqueda científica, evaluación crítica, formulación de problemas, aplicación metodológica y uso de herramientas especializadas. Los porcentajes permiten dimensionar dos de estas dificultades, mientras que las percepciones docentes aportan contexto sobre las condiciones formativas asociadas. El componente documental no se incorpora a la triangulación sustantiva debido a la falta de identificación de los documentos y de hallazgos específicos en la versión fuente.

El principal aporte del estudio consiste en mostrar que fortalecer las competencias investigativas en Trabajo Social no significa únicamente aumentar contenidos de metodología. Implica crear experiencias progresivas para buscar evidencia,



evaluarla críticamente, formular problemas, seleccionar métodos, analizar datos y comunicar resultados. Una formación de este tipo puede mejorar tanto la calidad académica como la capacidad del futuro profesional para comprender contextos sociales y sustentar decisiones de intervención en evidencia.

5. CONCLUSIÓN

El estudio permitió establecer que el desarrollo de las competencias investigativas en los estudiantes de Trabajo Social es heterogéneo y presenta áreas que requieren fortalecimiento. Las dificultades cuantitativamente más claras se localizaron en la búsqueda de literatura científica especializada y en la evaluación crítica de la información: 58 % de los estudiantes presentó nivel bajo en la primera y 64 % manifestó dificultades en la segunda.

Las debilidades no se restringen al acceso a información. También se identificaron problemas en formulación y delimitación de problemas de investigación, aplicación de decisiones metodológicas, interpretación de datos, redacción científica y manejo de software especializado. Esto evidencia una brecha entre conocer conceptos de investigación y utilizarlos de manera autónoma en situaciones concretas.

Las entrevistas a docentes complementaron la evidencia cuantitativa al relacionar estas dificultades con la necesidad de mayor práctica investigativa, acompañamiento metodológico y articulación entre asignaturas y experiencias reales de investigación. En consecuencia, el fortalecimiento formativo debería ser transversal y progresivo, con actividades de búsqueda, lectura crítica, diseño, análisis y comunicación científica a lo largo de la carrera.

Para la formación profesional en Trabajo Social, mejorar las competencias investigativas tiene una implicación directa: favorece diagnósticos más rigurosos, argumentaciones sustentadas y decisiones de intervención basadas en evidencia. Por ello, la investigación debe asumirse como una competencia profesional y no únicamente como un requisito académico asociado a determinadas asignaturas o al trabajo de titulación.

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentran la ausencia, en el archivo fuente, del instrumento completo y de sus indicadores psicométricos, la falta de una distribución cuantitativa global por niveles, la inexistencia de un registro detallado de los documentos revisados y la información incompleta sobre los procedimientos formales de aprobación ética. Estas limitaciones reducen la reproducibilidad de algunos componentes, pero no



invalidan los porcentajes explícitamente reportados ni la utilidad descriptiva de las percepciones docentes. Por ello, las conclusiones se circunscriben estrictamente a la evidencia verificable contenida en el manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bellido Mujica, G. (2025). Competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2710–2723. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1080>
- Chero Pisfil, Z. S. (2025). Competencias investigativas en universitarios: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(38), 2305–2316. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1052>
- Duche Pérez, A. B., Vera Revilla, C. Y., Pari Rodríguez, N. J., & Ramírez Borja, J. R. (2023). Competencias investigativas en educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(5), 204–217. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1313>
- Epiqueñ Chanchahuana, M., Oc Carrasco, O. J., Farje Escobedo, J. D., & Silva Díaz, Y. A. (2023). Investigación formativa en el desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(4), 402–414. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i4.41264>
- Ferreiro-Santamaría, G. (2024). Competencias investigativas: Estudio de caso en la carrera de enseñanza del inglés. *Ciencia y Educación*, 8(2), 27–42. <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i2.3074>
- Flores-Apaza, G. A., & Hinojosa-Luciano, M. A. (2023). Formación de competencias investigativas de los estudiantes universitarios. *Studium Veritatis*, 21(27), 101–133. <https://doi.org/10.35626/sv.27.2023.360>
- García Álvarez, I., Batista Salvador, A., & Bernal Cerza, R. E. (2022). La formación de competencias investigativas en los estudiantes universitarios. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(3), 18–23. <https://doi.org/10.62452/wjwrrs37>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Morales-Santillán, S. R., & Peralta-Herrera, T. K. (2023). Los semilleros de investigación como estrategia de investigación formativa en las universidades de Sudamérica: Una revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 8(2). <https://doi.org/10.33890/innova.v8.n2.2023.2241>



- Morgan, H. (2022). Conducting a qualitative document analysis. *The Qualitative Report*, 27(1), 64–77. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5044>
- Navas López, A. I. (2025). Formación de competencias investigativas. Una realidad contextual en la educación superior. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 3151–3165. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1109>
- Ríos Cabrera, P., Ruiz Bolívar, C., Gomes, T. P., & León Beretta, R. (2023). Desarrollo de una escala para medir competencias investigativas en docentes y estudiantes universitarios. *Areté*, 9(17). <https://doi.org/10.55560/arete.2023.17.9.7>
- Segovia-Aranibar, E. L., & Núñez-Lira, L. A. (2025). Estrategia de aprendizaje basado en investigación para desarrollar competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(37), 888–904. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i37.958>
- Sihuay Fernandez, M. T., Camones Gonzales, F. C., Tito Vilca, S. A., & Padilla Caballero, J. E. A. (2024). Adquisición de competencias investigativas en estudiantes universitarios de pregrado. *Revista Tribunal*, 4(9), 118–137. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.69>
- Sosa Herrera, M. A., & Girarte Guillén, J. L. (2025). Competencias investigativas en estudiantes universitarios: Un estudio comparativo. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 25(2), 165–177. <https://doi.org/10.37354/riee.2025.258>
- Suárez Orellana, A. N., & Luciano Alipio, R. A. (2024). Desarrollo de la competencia investigativa en la educación: Revisión sistemática de literatura. *Advances in Science and Innovation*, 3(1). <https://doi.org/10.61210/asi.v3i1.96>
- Vázquez-Rodríguez, O. (2024). Evaluación de la competencia investigativa en el campo educativo: Un análisis de los instrumentos de medición. *Alteridad*, 19(2), 208–222. <https://doi.org/10.17163/alt.v19n2.2024.05>
- Zarraga-Barreno, J. E., & Cerpa-Reyes, C. (2023). Percepción de estudiantes universitarios sobre la formación en competencias de investigación. *Formación Universitaria*, 16(5), 73–82. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062023000500073>

CONFLICTO DE INTERESES

No existe.

FINANCIAMIENTO

Ninguno.



CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Gloria Adela Villca Paniagua.

Metodología: Gloria Adela Villca Paniagua.

Investigación: Gloria Adela Villca Paniagua.

Redacción – borrador original: Gloria Adela Villca Paniagua.

Redacción – revisión y edición: Gloria Adela Villca Paniagua.

